

Dos anécdotas para conmemorar los 50 años del inicio de los estudios de Geografía en la Universidad de los Andes, Mérida-Venezuela

Two anecdotes to commemorate fifty years of the beginning of Geography Studies at the University of Los Andes, Mérida-Venezuela

Valbuena Gómez Jovito¹

Presentación

El profesor y colega Jovito Valbuena es, como muy bien lo señala en sus anécdotas, uno de los tres primeros egresados de la Escuela de Geografía de la Universidad de Los Andes, hace de ello 45 años. El primero de sus relatos tiene que ver con el inicio de una carrera de la cual poco se sabía en Venezuela más allá de creer que servía para complementar la sapiencia de los hombres cultos, pero para su fundador, profesor Antonio Luis Cárdenas, la Geografía era una ciencia que podía y debía ser tan rigurosa como cualquier otra, para lo cual los futuros egresados de nuestra Escuela tenían que formarse con lo mejor del momento: profesores, equipos, instrumentos, mapas, libros, todo a la mano de los alumnos gracias a que dos años antes (1959), el profesor Cárdenas había creado el Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales, institución que cobijó a nuestra Escuela.

La segunda anécdota la escribe Jovito en honor a su amigo, y de todos, Oswaldo Cabello, por haberse cumplido en septiembre del 2011, diez años de no estar entre nosotros. Si bien para esta ocasión se recrea en una de las tantas facetas del 'Catire Oswaldo', nosotros queremos resaltar de nuestro colega su encomiable compromiso con la geografía y su dedicación como profesor para que sus alumnos (y los nuestros también), al egresar, se sintieran orgullosos de decir, cuando cualquiera le preguntase cuál era su profesión: soy geógrafo egresado de la muy Ilustre Universidad de Los Andes.

Estas dos historias son un ejemplo perfecto de que, además de estudiar, los *jóvenes* siempre tienen cosas que contar de sus tiempos pasados. Dejo entonces con ustedes estas dos 'sabrosas' lecturas que nos ilustran, desde la 'Geografía profunda', sobre nuestros orígenes.

Delfina Trinca Figuera

¹ Universidad de Los Andes Escuela de Geografía, Mérida-Venezuela. Correo electrónico: jvalbuena_2000@yahoo.com

Inicio de clases de la Escuela de Geografía, Universidad de Los Andes

Llegué a la Universidad de Los Andes (ULA) en septiembre de 1961 a estudiar Ingeniería Forestal, pero en el mismo inicio de clases me enteré que Antonio Luis Cárdenas promovía la creación de la Escuela de Geografía. Asistí a la primera convocatoria y me entusiasmé con las ideas de Antonio Luis porque se correspondían exactamente a mis gustos por la geografía desde mi bachillerato en el Liceo Militar Jáuregui (estado Táchira). Tal vez creí que se trataba de algo más fácil que la matemática ingenieril porque se me facilitaba memorizar nombres geográficos y sus características, tal como era costumbre en la geografía tradicional.

Pocos días después el ‘gordo’ Caminos me encontró en Belén (barrio histórico de la ciudad de Mérida) y me invitó a una segunda reunión con Antonio Luis, porque la decisión de creación de la Escuela ya era orden del Consejo Universitario. En una casa de patio central, ubicaba pasos arriba de la Catedral por la calle Bolívar, nos volvimos a ver las caras trece alumnos interesados en la oferta del joven profesor Antonio Luis que contagiaba su optimismo con palabra fácil y postura de hombre culto.

En un salón equipado con 15 mesas individuales de madera, sillas de metal, pizarra negra, estante con manuales y textos especializados de geografía, adornado con fotografías en blanco y negro de la Sierra Nevada comenzamos las clases en octubre de 1961.

Poco tiempo después llegaron montones de mapas de geografía universal, regional, temáticos y mapamundis que colgados a las paredes podían consultarse libremente, al igual que los libros, sin necesidad de fichas de préstamo.

Frente al salón de clases estaba la sala de dibujo guiada por un joven gordo y medio calvo, de nombre Diego Trejo, experto en el trazado lineal y tramas con plantillas de moda en la elaboración de mapas coropléticos para los primeros números de la Revista Geográfica que ya se editaba porque nació con la creación del Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales (IGCRN) en 1959, y que a la sazón dirigía el mismo Profesor Antonio Luis Cárdenas.

Junto a Cárdenas, que dictaba Introducción a la Geografía, Meteorología y Geomorfología, estaban los otros profesionales, investigadores del IGCRN, que nos servían de docentes en sus respectivas disciplinas: el geólogo de campo Francisco Martínez, el agrónomo edafólogo Juan Bautista Castillo, el climatólogo Pierre Perrin, el sociólogo Ernesto Torres, el demógrafo José Eliseo López, el ingeniero forestal y matemático-hidrólogo ‘Lopecito’, el cartógrafo italiano Lombardi, el geógrafo agrario Orlando Venturini y el urbano Luis Fernando Chaves.

En diciembre del mismo año 1961, la Escuela realiza su primera excursión pedagógica a Los Nevados y bases del Pico Humboldt regresando por El Morro-Ejido. Una semana en teleférico, a pie, a caballo y en *jeep* para observación multidisciplinaria con 8 profesores y solamente doce alumnos, porque la única alumna

que había ingresado desertó de la carrera cuando sus padres se alarmaron por tener que acompañar a tanto varón a trabajo de monte.

Esta narración revela que la Escuela de Geografía, con nosotros sus primeros alumnos, nace o se funda en el seno del IGCRN y que, por tanto, logra del mismo su carácter legal, oficiado por el Consejo Universitario. Es decir, la Escuela de Geografía funciona de hecho y derecho desde octubre de 1961.

De hecho porque se inició con un verdadero plan de estudios o currículo docente y de investigación guiado por una planta profesoral ulandina. Y de derecho porque obedece a una decisión legal del Consejo Universitario que la dota de su respectivo presupuesto a través de la dirección y administración del IGCRN.

Oswaldo Cabello Lara: A los diez años de su muerte y cincuenta de la Escuela de Geografía

En días pasados recibí una invitación para asistir a un funeral en memoria de mi gran amigo Oswaldo Cabello, por cumplirse diez años de su muerte en trágico accidente junto con su hijo Andrés. Regresaban de vacaciones de su natal Maturín (estado Monagas) donde, además, pasaba mucho tiempo, después de haberse jubilado de su carrera docente en la misma Escuela que lo graduó de geógrafo el 30 de noviembre de 1966.

Oswaldo perteneció a la primera promoción junto con Guiomar Caminos y quien esta anécdota escribe al cumplirse

los 50 años de la fundación de la Escuela de Geografía de la Universidad de Los Andes (Mérida-Venezuela), por el maestro Antonio Luis Cárdenas. Inmediatamente después del grado se fue hacer un doctorado en geomorfología en la Universidad de Estrasburgo, Francia, bajo la dirección del eminente Jean Tricart.

Allá lo visité en diciembre de 1967 aprovechando que hacía mi postgrado en la Universidad de París. Ambos éramos becarios del Programa de Cooperación Técnica de Francia y recibíamos un complemento de beca de la ULA. Recuerdo que al recibirme en la estación de trenes me invitó a conocer una amiga, que vivía en una granja vinícola cerca de la ciudad para demostrarme, como tantas veces lo hizo en su vida, que sus cualidades de galán eran indiscutiblemente amplias y variadas. Además de buen geomorfólogo y docente de pasión universitaria, que le valió la estima de sus alumnos y colegas, Oswaldo fue ciertamente un caballero con carácter de actor de cine más que de telenovela.

Estas travesuras son ahora abiertamente narrables porque la memoria del amigo no puede ser cofre que guarde sólo virtudes. Toda vida nuestra tiene cara buena con sus defectos y la anécdota gusta más de lo segundo que de lo primero. Así justifico el recuerdo que ahora memorizo para honrar a mi amigo después de diez años de haber dejado su mundo que también fue el nuestro durante los cuarenta años que convivimos como estudiantes y colegas en la Escuela de Geografía. Y por su puesto al calor del cariño que daba su familia guiada oportunamente

mente por Antonieta, su madre, Asunta y Mercedes, sus esposas.

El 'Catire Oswaldo', el 'Gordo Caminos' y el 'Negro Jóvito' llegamos juntos y primeros a la meta que se trazó la Escuela que ahora cumple 50 años de fundada, sus colegas que lo acompañaron amparados en la autoridad rectoral que ejercía dignamente el Rector de Rectores Pedro (Perucho) Rincón Gutiérrez y trece bachilleres que creímos en las bondades del cobijo docente que se nos tendió en octubre de 1961.

Valgan esos 50 años de historia académica y de compañerismo estudiantil y profesional para honrar la memoria de Oswaldo y de todos aquellos que compartieron con nosotros su transitar terrenal.

Zea (Mérida), septiembre 2011